La reubicación

Las 19 esculturas que integran la Ruta de la Amistad, una vez que se concrete el traslado de *Puertas al viento*, de la mexicana Helen Escobedo, y *Sin título*, del francés Olivier Seguin, se concentrarán de forma integral en las áreas verdes de los tréboles que conforma Periférico Sur en sus cruces con las avenidas Tlalpan e Insurgentes.

Julio O. López

@reformacultura cultura@reforma.com

CULTURA

MIÉRCOLES 18 / NOV. / 2020 / Tel. 555-628-7376

En 2018, a 50 años de su apertura, la Ruta de la Amistad fue declarada como patrimonio tangible de la CDMX.

Alistan los últimos traslados que concretarán el nuevo trazo de la Ruta de la Amistad

Enrutan legado artístico

Puertas al viento, de Helen Escobedo, adquirirá de nuevo protagonismo

YANIRETH ISRADE

Con el traslado de las esculturas *Puertas al viento*, de la mexicana Helen Escobedo, y *Sin título*, del francés Olivier Seguin, culminará finalmente la reubicación de las 19 piezas que integraban la Ruta de la Amistad sobre Periférico Sur, auspiciada por los Juegos Olímpicos de México 1968.

Desde 2012, las obras monumentales que aportaron artistas de los cinco continentes en el marco de la justa deportiva comenzaron a mudarse a los tréboles que forma el Anillo Periférico tanto con Viaducto Tlalpan como con Insurgentes.

En ese sitio disponen ahora de mayor espacio, pues el crecimiento urbano y tránsito vehicular no sólo les habían restado a las esculturas protagonismo, sino que también amenazaron su permanencia, como ha señalado con anterioridad Luis de la Torre, quien preside el Patronato Ruta de la Amistad.

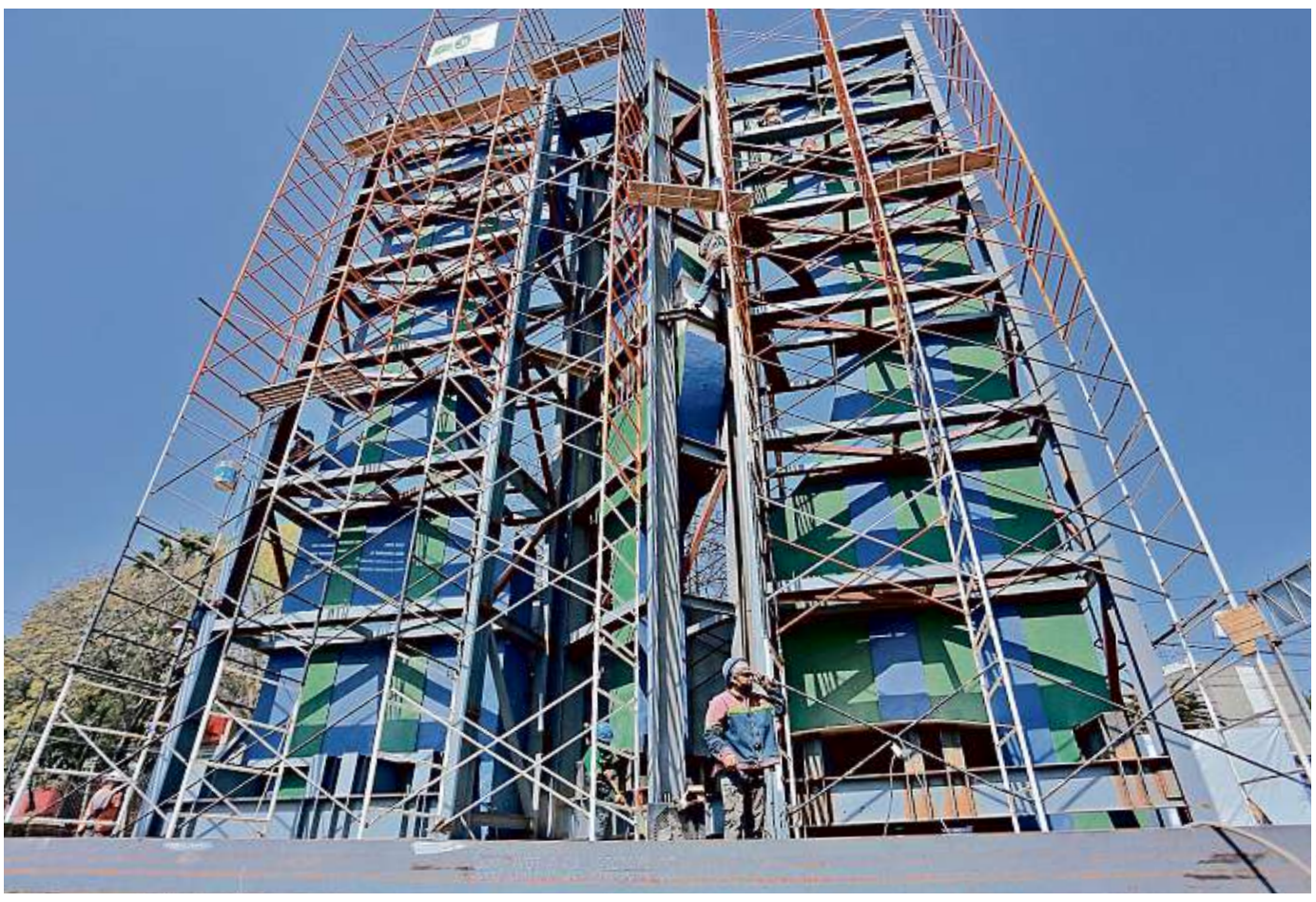
En 2018, esta ruta, proyecto del artista Mathias Goeritz y del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, fue declarada por el Gobierno capitalino Patrimonio Tangible de la Ciudad de México con el fin de reconocerla, pero también para protegerla del asedio urbano.

Puertas al viento, por ejemplo, quedó a apenas unos 50 centímetros del arroyo vehicular, calcula Liliana Olvera, restauradora de CAV Diseño e Ingeniería, empresa que reubicará e intervendrá en un futuro cercano la escultura de 125 toneladas y 15 metros de altura; la penúltima en ser trasladada.

"A una distancia de 50 centímetros ni siquiera puede apreciarse bien", señala en entrevista la experta durante un recorrido por el sitio que aún alberga la obra de Escobedo, y ante la cual se construye el puente de Periférico Sur y Canal Nacional.

Aún más reducida es la distancia entre la vía rápida y la pieza del artista francés, acota, por su parte, el ingeniero Ramón Velázquez, director de CAV, para quien su reubicación implica también un proceso de dignificación, porque las piezas ocuparán un sitio que, a su vez, fue rescatado ecológicamente.

Además, añade el especialista, la recimentación de *Puertas al viento* se hará conforme a la reglamentación vigente en materia de construcción, para considerar los movimientos sísmicos.



Elizabeth Ruiz

Puertas al viento, de Helen Escobedo, se encuentra en proceso de restauración y traslado al trébol de Tlalpan y Periférico Sur.

UNA OBRA EMBLEMÁTICA

La escultura *Puertas al viento* señalaba, sobre Periférico Sur, la culminación o el comienzo –según la dirección tomada– de la Ruta de la Amistad, observa Velázquez. Saludaba, o despedía, a los deportistas y visitantes en aquel 1968.

Ahora estas puertas simbolizan la salida de las esculturas de la ruta que las albergó 52 años.

"Es una pieza muy interesante en cuanto a la trayectoria de Escobedo. Ya era en aquella época una artista plástica conocida, pero ésta fue su primera escultura monumental, y con la Ruta de la Amistad conoció a Goeritz. Ella relató el impacto que le produjo, pues él le enseñó la monumentalidad y le abrió un mundo para explorar. Esta obra significaba mucho para ella", añade Olvera.

Además de atender grietas, desplomes y de revisar la estructura de acero interna, la restauración considera recuperar los colores originales de la obra de la escultora fallecida en 2010.

"Se hicieron algunas calas y hallamos verde y azul, parecidos a los que tiene, pero más tenues. Las intervenciones que recibió fueron oscureciendo cada cada vez esos colores", detalla la restauradora desde el sitio.

En cambio, la creación de Seguin, pintada de blanco y negro, reveló otros colores al momento de calarla.

"Es una pieza negro con blanco, así la hemos visto, y salieron verdes y rojos, entre otros colores. Estaba desconcertada, hasta que alguien me comentó que debían ser grafitis y sí, la han grafiteado completa. Después de seguir la cala hasta el final llegamos al gris original: no es negro. Esta obra, como la de Helen Escobedo, está bien, con grietas que no ponen en peligro la estabilidad de la escultura. Los estratos pictóricos son los que están dañados, oxidados, sucios, con cambios de tono", explica Olvera.

Como expresiones de arte público, advierte la restauradora, el deterioro forma parte de su condición.

"Están hechas para la convivencia con el entorno y con la gente", afirma.

Son precisamente para amistarse, como indica el nombre de la ruta.

El traslado de *Puertas al viento*, de Escobedo, está programado para fines de este mes. Una vez consumado, continuarán con la pieza de Seguin, que se ubica actualmente en la Glorieta de Vaqueritos, en el cruce con la Calzada México-Xochimilco.

COrtesía CAV Diseño e ingeniería

La escultura del francés Olivier Seguin se ubica actualmente en la Glorieta Vaqueritos, en el cruce con México-Xochimilco.

Elizabeth Ruiz

Ramón Velázquez y Liliana Olvera, de la firma CAV Diseño e Ingeniería, encabezan los trabajos de restauración y traslado.

Un corredor transformado

REFORMA / STAFF

En el marco de los Juegos Olímpicos de México, el arte adquirió protagonismo a través de la Ruta de la Amistad, reconocida hoy como el corredor escultórico más grande del mundo con 17 kilómetros.

Lo conforman 19 obras de artistas de diversos países, construidas todas en concreto y con alturas que van de los 7 a los 26 metros.

En su trazo original, las piezas emergían cada 1.5 kilómetros sobre dos paisajes: el primero, un valle de piedra volcánica, y, el segundo, campos rurales de siembra, ambos ámbitos trastocados ante el crecimiento de la mancha urbana, restándoles protagonismo. Por ello fue proyectado su traslado.

Liliana Olvera, *Restauradora*

> *Puertas al viento* es una pieza muy interesante en cuanto a la trayectoria de Helen Escobedo. Ya era en aquella época (1968) una artista plástica conocida, pero ésta fue su primera escultura monumental, y con la Ruta de la Amistad conoció a Mathias Goeritz. Ella relató el impacto que le produjo, pues le enseñó la monumentalidad y le abrió un mundo para explorar. Esta obra significaba mucho para ella".